vinetur

La crisis del vino francés se agrava en los tribunales

Las insolvencias de viticultores suben un 32% en el primer trimestre y golpean con fuerza a Burdeos

miércoles 22 de abril de 2026



El sector del vino en Francia atraviesa una fase de tensión que ya se refleja en los tribunales mercantiles. En el primer trimestre de 2026, 83 viticultores entraron en procedimientos de insolvencia, un 32% más que en el mismo periodo del año anterior, según datos de Altares recogidos por Wine-Intelligence. Casi la mitad de esos casos se concentró en Gironda, el departamento donde se sitúa Burdeos, una de las zonas más conocidas del país.

La cifra no llega sola. Altares contabilizó 487 procedimientos de insolvencia en empresas agrícolas francesas entre enero y marzo, un 23% más interanual. Dentro de ese conjunto, las actividades vinculadas al apoyo a cultivos registraron un aumento del 59%, lo que apunta a una presión que no se limita a las bodegas y a los viñedos.

La evolución de los últimos años muestra una tendencia al alza. En 2023 se registraron más de 130 quiebras relacionadas con el vino. En el primer trimestre de 2024, esa cifra subió un 24%. Un año después, el incremento fue del 75%. Los datos sugieren que muchas empresas no logran recuperarse una vez que entran en dificultades financieras.

Los procedimientos recogidos por Altares incluyen salvaguarda, administración judicial y liquidación directa. Son fórmulas legales que se aplican cuando la situación económica ya es grave. El aumento simultáneo de estas vías indica que parte del tejido empresarial del vino francés tiene problemas para sostener su actividad con normalidad.

Entre las causas que explican esta situación figuran la caída del consumo interno en mercados tradicionales, los cambios en la demanda internacional, el encarecimiento de la producción y la inflación. También pesan las condiciones climáticas, que afectan a los rendimientos y a la calidad de la uva, y el exceso de oferta en zonas como Burdeos.

Las medidas adoptadas hasta ahora no han frenado la tendencia. Entre ellas figuran programas de arranque de viñedo y ayudas públicas. Aun así, el número de insolvencias sigue subiendo y afecta tanto a pequeños productores como a empresas con mayor recorrido.

La presión también alcanza a otros eslabones de la cadena del vino. Restaurantes, bares y hoteles dependen en parte de su venta y consumo fuera del hogar. En ese ámbito, Altares registró 2.101 insolvencias en restaurantes durante el primer trimestre de 2025, un 0,4% menos que un año antes, aunque la situación sigue siendo frágil. Los bares sumaron 373 casos en el primer trimestre de 2026, un 6,6% más, y el sector hotelero anotó 168 insolvencias, con un alza del 27,3%.

Las empresas pequeñas son las más expuestas. Tienen menos reservas financieras, menos acceso al crédito y menos margen para absorber caídas de ventas o subidas de costes. En total, Francia contabilizó 18.986 procedimientos de insolvencia en el primer trimestre de 2026, un 6,4% más interanual.

Para el vino francés, estas cifras dibujan una situación delicada en uno de los principales polos vitivinícolas europeos. La evolución en Burdeos y en otras zonas productoras será seguida de cerca por bodegas, distribuidores e inversores en los próximos meses.